



"En las Democracias el voto es la gran arma. Sufragio universal quiere decir triunfo de las clases populares que son las más numerosas". — J. Batlle y Ordóñez.

R. J. CARLIS
FOTOGRAFIA



CUARTO DE TRABAJO DEL Sr. BATLLE Y ORDONEZ, EN PIEDRAS BLANCAS

BATLLE

Sí los genios de la música me hubiesen transmitido sus maravillosos dones, yo le habría dedicado a Batlle la mejor de mis sinfonías. Para honrar una memoria ilustre nada más adecuado que la música que, brotada de la inspiración, pasa al pentagrama a través del alma sin contaminarse con la impureza de los labios.

Aunque mi modestísima péñola jamás se posó en el limo oscuro y asqueroso de la adulación, habría querido elogiar a Batlle sin palabras, esas palabras vehículo de tanta mentira y simulación, y muy principalmente sin calificativos, esos calificativos que creados para exaltar altos valores, bocas bastardas y procaces los desnaturaron, cuando no los prostituyeron, aplicándolos a grotescos frutos de la tiranía.

Y al hablar de elogio, ello no significa, enténdaseme, que Batlle lo requiera, pues él está por encima de cualquier elogio, y lo mejor que por tal pueda considerarse surge espontáneamente de su propia obra multiforme, que historiadores y sociólogos se encargarán de difundir y comentar, y

del amplio programa de acción que dió a su partido para la realización del bien común.

Soy yo quien ansío tejerle aunque más no sea que una breve y desaliñada alabanza, de la misma manera que en cierto momento, se siente el sano y natural deseo de beber el agua fresca de una fuente, respirar el aire puro de la montaña o contemplar la grandeza magnífica del mar...

Afirman los astrónomos que si de pronto desapareciese un astro, Sirio, por ejemplo, su luz se seguiría viendo durante siglos...

El 20 de octubre de 1929, fecha aciaga saturada de tristezas, sería motivo interminable de congoja si aquella gran vida que se extinguió entonces, no continuase proyectando brillante luz que infunde esperanza en horas de desgracia, valor en horas de peligro, rumbo en horas de incertidumbre, y en cualquier instante, amor y perseverancia para toda reivindicación humana.

Vida de primera magnitud la de Batlle, cuyas etapas jamás se contradicen, cuyos

designios se dirigen sin flaquezas ni perplejidades a las más nobles aspiraciones colectivas.

En su juventud, nutrida de rígidos principios, recio periodista, gladiador temerario en las luchas por la dignidad y las libertades públicas, pronto siempre a llegar al sacrificio con el desprendimiento y la elegancia de los mártires.

En su madurez, de temple excepcional, representante genuino del periodismo liberal en toda su amplitud, en constante busca de la verdad; gobernante de ejemplar honradez, de originalísimos rasgos, actuando dentro de la más estricta legalidad, difundiendo cultura, aventando prejuicios sin preocuparse de la grito de sus retardados contendores, aunque con la pluma en ristre siempre pronto para combatirlos; reformador de sorprendente envergadura en lo político, económico, social, cuya fama tiempo ha ya que resuena en el continente.

En su ancianidad, magnífica ancianidad en constante superación, periodista, siempre periodista, su más preciado título, poniendo en defensa de sus reformas la misma estupenda gallardía que en los tiempos de su mocedad; vigía permanente, infatigable, en busca del más allá dentro de lo humano, sin reparar en peligros personales con tal de realizar el bien del pueblo, del pueblo que trabaja, que sufre, al cual ni

una sola hora deja de ofrendarle el vigor de su inteligencia, el calor de su pasión, la grandeza de su alma; sembrador imperturbable, sin amilanarse ante los fracasos y adversidades, arando cada vez más hondo, esparciendo las semillas que habrán de dar en los diversos órdenes de la vida "justicia para todos; para nosotros y para nuestros adversarios, para nuestros hijos y para los hijos de nuestros adversarios"...

Vida magnífica y rutilante la de Batlle, que seguirá guiando a las actuales y futuras generaciones de América, y algún día a las del mundo.

Quijote de recta contextura física y moral, de cordura permanente, de ideales tangibles, de sueños realizables, teniendo por escudo sus principios, por Dulcinea la Libertad, por armas el pensamiento y la pluma, aunque en todo momento pronto a requerir la espada si algún malandrín pretende oponerse a su paso...

Como el Quijote salió solo a pregonar y defender su verdad, en un ambiente hostil, de hábitos absurdos, plagado de injusticias, crispado de miserias, sin intimidarse de los alaridos de los que practicaban la injusticia y traficaban con la miseria...

Fué largo el camino, duros fueron los padecimientos, y sin su acendrada pasta de Quijote, hubiera caído exánime en mitad de la jornada; pero él siguió adelante, cada vez más tenaz en el ataque, más seguro de su destino, más clarividente en cuanto a lo que había que derribar... y cuando menos se lo imaginaban los vetustos y egoístas politicastros de la época, pudieron ver, azorados, que al nuevo Caballero lo seguía no un simple escudero rechoncho y glotón, sino un pueblo vibrante y viril que lo aclamaba, reclamando impostergables reivindicaciones.

Un luchador de tal estirpe, en continua inquietud, que se debatía en medio de tormentos provocados por sus iniciativas y que removía hasta el fondo las distintas capas sociales, tuvo enemigos iracundos que pretendieron enrostrarle su irreducible terquedad, su intransigencia y brutal personalismo, su incontrolable pasión, su irreverencia con los muertos...

Nada más absurdo y fuera de lugar. La denominada terquedad de Batlle era carácter del más puro temple. El terco no razona y se atiene al impulso ciego de su voluntad. Todo lo contrario de lo que ocurría con Batlle, cuya voluntad, sin duda férrea, estaba al servicio de la razón de un modo absoluto. Batlle, razonador por excelencia, a la tesis del contrario nunca opuso negativas cerradas, sino razones, meticolosas razones. Es claro que sus razones las sustentaba con única tenacidad y ello no revelaba por cierto terquedad, sino carácter, lo repetimos, el verdadero carácter que correspondía a un varón de su talla.

Sin ese magnífico carácter (terquedad para los pobres de espíritu) aún estaríamos en pleno matrimonio "indisoluble"; los desdichados obreros aún seguirían soportando de "sol a sol" las penurias de sus trabajos; los viejos vencidos — cantidades negativas con el común denominador de mendigos — aún se verían condenados al tristísimo y frío refugio del asilo; resonaría aún en nuestros oídos, como un latigazo, el mo-



UNA AGUDEZA DEL Sr. RODRIGO SORIANO, EN LA CONFERENCIA QUE DIO EN MONTEVIDEO, MUEVE A RISA AL Sr. BATLLE, AL QUE ACOMPAÑAN, ENTRE OTROS, A SU DERECHA: Dr. PABLO M. MINELLI, Dr. DOMINGO ARENA, Sr. JOSE P. BELLAN; A LA IZQUIERDA: Sr. MARCOS BATLLE, DON RICARDO BARRANDEGUY, Dr. JULIO DE GREGORIO, Sr. MARCELINO BUSCASSO, Dr. SCHINCA.



DURANTE LA VISITA QUE LE HICIERA EN LA QUINTA DE PIEDRAS BLANCAS, EL PRESIDENTE ELECTO DEL PARAGUAY, Sr. JOSE RUGGARI, ACOMPAÑADO DEL Sr. LUIS BATLLE.

te despectivo de "bastardo" aplicado a ciertos hijos "tan hijos como todos", que los despreocupados "señores" engendraban a "furto" del vínculo indisoluble, al amparo del misterio y de su bárbaro egoísmo. Y aún estarían por verse tantas otras reformas de Batlle, reparadoras de injusticias, plétoricas de ansias reivindicadoras, que tanto honor reflejaron sobre nuestro país.

Se habló de la intransigencia y despiadado personalismo de Batlle, en el sentido de que se ensañaba con sus adversarios.

Pues, nada más refido con su temperamento, nada más en contraste con la realidad.

Batlle fué siempre respetuoso de las ideas ajenas expuestas con sinceridad y decoro, y lo era de tal modo que daba el loable ejemplo de ofrecer a sus contendores las columnas de su propio diario. Sus campañas periodísticas, por largas que fueran, no lo desviaban del camino del estricto razonamiento. En lo que él creía su verdad, máxime cuando se trataba de asuntos dirigidos al bienestar del pueblo, se defendía con inalterable tesón (ello constituía intransigencia para los que no lo comprendieron) y era el último en dejar la palabra.

Batlle, por idiosincracia, tan justo, altruista, valiente y comprensivo, no podía enca-

dores pretendían zaherir su gran personalidad, que tan por encima de ellos se destacaba.

Batlle no perturbó la paz de los muertos... Lo que hizo a fuer de justo, fué establecer un distingo obligado e ineludible entre muertos que en vida habían rendido culto a los principios y honrado a la patria, y los que, habiendo hecho ludibrio de aquéllos la menospreciaron.

Batlle se oponía a que al amparo de la tumba se mostrasen como apóstoles a los impostores, como dechado de virtudes a los que de éstas habían hecho escarnio, como amigos del pueblo a los que habían sido sus contumaces opresores.

La muerte pone punto final a las malas acciones, pero no tiene la facultad de transformarlas en buenas... Y las "almas sensibles" que tanto se sienten afectadas porque se turbe la paz de ciertos muertos, no obstante que nada les impidió ser impermeables a los justos clamores de los vivos, que emplecen por dejar quietos en sus sepulcros a los que tuvieron lacras en vida, sin tener el impudor y el cinismo de presentarlos como ejemplos a las desprevénidas multitudes.

Batlle se agranda, se agiganta día a día. En el limitado espacio del solar nativo, su



EN UN PERIODO PREELECTORAL, DON JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ PRONUNCIANDO UNA CONFERENCIA POR LA ESTACION RADIODIFUSORA DE "EL DIA", DESDE LA REDACCION.



DON JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ EN SU MESA DE LA REDACCION DE "EL DIA", CUANDO ESTABA INSTALADO EN LA CALLE MERCEDES.



SALIENDO DEL CONSEJO NACIONAL DE ADMINISTRACION



EL FERVOR QUE EL SR. BATLLE DESPERTABA EN EL PUEBLO LO HACIA INCONTENIBLE AUN EN LAS CEREMONIAS OFICIALES, ROMPIENDO LOS CORDONES POLICIALES POR RODEARLO.

fiarse con nadie, a menos que, desvirtuando conceptos, se estimase ensañamiento, emprenderla contra falsos principistas (elemental deber de conciencia) o estigmatizar a vulgares mercachifles políticos que, habiendo estado a incondicional servicio de cuanto tiranuelo hubo en el país, pretendían valiéndose de subterfugios y patrañas, obstaculizar su obra redentora.

Se quiso tildar a Batlle de apasionado, como si la pasión fuese una mácula. Naturalmente, hay pasión y pasión... La baja, oscura, que acompaña al instinto, es un estigma de la personalidad; pero la pasión elevada, fecunda, nacida de la entraña misma del espíritu que era la que en máximo grado poseía Batlle, esa es blasón de que debe honrarse todo hombre que realmente lo sea. Sin pasión no existen grandes acciones. Con la frialdad del simple doctrinario poco o nada se realiza. En cambio, la pasión aparejada al entendimiento, es nervio de la acción y transmite calor y temple a las ideas. De aquí que yo exclame, sin asomo de rubor, alborozado más bien: ¡bendita pasión la de Batlle!

También se dijo que Batlle fué irreverente con los muertos... Otra de las ridículas imputaciones con que impotentes conten-

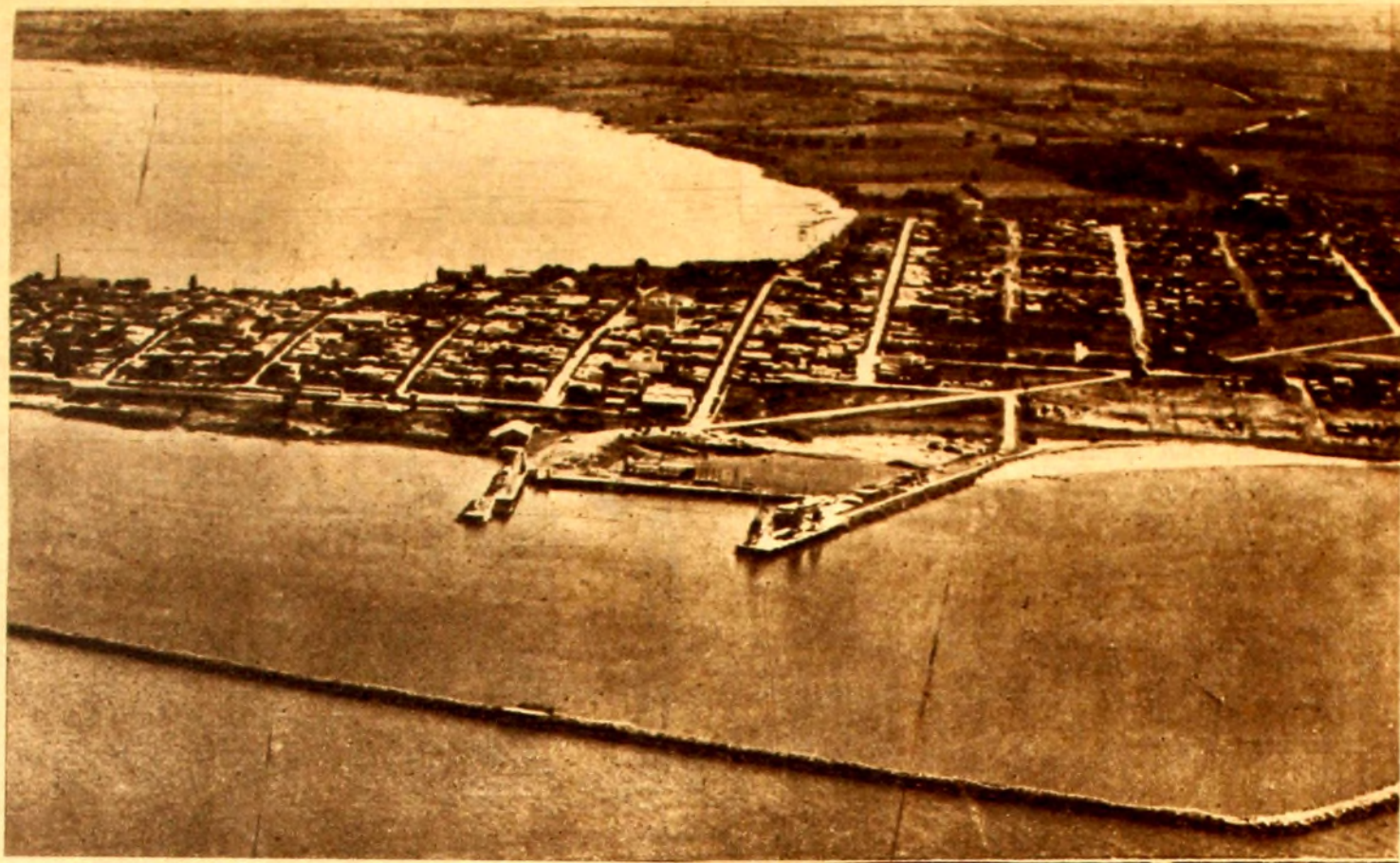
glosa ya rebasa y se difunde como una llama que, sin quemar, alumbra por todo el continente.

Todas las parcialidades políticas no pueden dejar de reconocer lo que significó el esplendor de su vida y lo que significa todavía el esplendor de su recuerdo.

Todos ven — a excepción de aislados rebaños humanos desnutridos que parece como que pacen con los ojos vendados — lo que Batlle representa en materia de libertad, de escrupuloso respeto a la ley, de consagración a los fueros de la dignidad humana, de fervor a las instituciones democráticas, de desvelo por las clases menesterosas.

El pueblo leal y vidente que se identificó con su vida apenas lo sintió actuar en la política, sigue sintiéndolo a través de su memoria y se regodea en la claridad que de ella surge. Y es tanta la esperanza que pone en esa claridad y con tanto optimismo pronuncia el nombre del reformador, que se diría que para aquél Batlle no se extinguió, sino que desde un plano superior de la vida, continúa sugiriendo nuevas realizaciones de justicia y redención social...

Francisco ARENA.



VISTA AEREA DEL PUERTO DE COLONIA, QUE INTEGRA UN CONJUNTO VALIOSO DE OBRAS PORTUARIAS FLUVIALES.

CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE BATLLE EN OBRAS PUBLICAS

ESTA tan diversificada en su estructura armónica la obra de gobierno realizada por Batlle, es de tal extensión su contenido y su fundamento, que no obstante lo documentado y extenso que se ha escrito sobre esa inmensa labor, restan al análisis aspectos casi desconocidos o poco divulgados, sobre todo aquellos de carácter puramente técnicos y en particular al examen de la gestión desarrollada en obras públicas.

Parecería ser, que por su misma modalidad, estos problemas de carácter técnico escapan al proceso normal de gestación de otros problemas, como los de carácter político o social, que tienen una más amplia difusión y son por lo tanto de mayor conocimiento público.

Es en ese aspecto particular de la gestión de Batlle, en la consideración de los problemas de carácter técnico, que destacaremos la labor realizada, no ya desde el punto de vista de su volumen, ni de su gestión administrativa, — índice sin duda de carácter primario, — sino en su aspecto doctrinario, por lo que significan como elementos directrices que señalan la iniciación de una etapa fundamental en el desenvolvimiento potencial del país, la etapa constructiva, de prácticas realizaciones en obras públicas, que Batlle encara en su aspecto integral, y la desarrolla armónicamente a través de sus etapas de gobierno.

La gestión de Batlle en obras públicas

constituye así un aspecto complementario de real importancia, en la fecunda labor de estructuración de la vida de un pueblo, que emancipado políticamente por Artigas, se emancipa económicamente con Batlle, constituyendo en este aspecto la construcción de obras públicas, un capítulo de significativo valor, en el estudio y valoración de la evolución de nuestro país.

Puede establecerse axiomáticamente, que la amplitud y carácter de la obra pública es correlativa con el progreso político, social y económico, que es, expresado en otras palabras, un índice de inestimable valor para señalar el potencial que acusa toda progresión humana.

El concepto es verdadero. El avance continuado de la cultura de un pueblo, las conquistas que se realizan en el terreno social y económico, las etapas de transformación de las condiciones de vida, van acompañadas en sus trayectorias por un activo y constante desarrollo de la obra pública, como complemento necesario e imprescindible para la totalización de sus resultancias.

La multiplicación de obras viales, que constituyen el sistema circulatorio que anima la vida de todo el territorio, las obras de aprovechamiento de las aguas, originando fuerza motriz y auspiciando el desarrollo de industrias básicas, el establecimiento de obras de riego, base única para afrontar con éxito el problema de colonización



EL PALACIO LEGISLATIVO, QUE INTEGRA EL HABER DE LA MAGNIFICA OBRA EDILICIA PRECONIZADA POR BATLLE.

de nuestra campaña, la utilización de vías fluviales, como las de mínimo costo de transporte, la implantación de obras de carácter sanitario para la defensa de la vida misma, o la construcción de ferrocarriles, puertos, edificios universitarios o escolares, todas ellas van señalando, en su proceso constructivo, las distintas etapas del desenvolvimiento de todo orden de la nación.

Pero es necesario que el desarrollo de las obras públicas se ajuste a determinadas normas, se subordine a principios establecidos, para obtener la solución de máxima eficiencia en el concepto de la utilidad pública.

Por lo menos esas condiciones deben cumplirse necesariamente para las obras técnicamente afines, de ahí que todo plan de obras públicas debe responder en su estructuración a un principio ordenador, orientado fundamentalmente en la coordinación de las distintas obras, que tiene como consecuencia lógica e inmediata el agrupamiento, la armonización y las resultancias complementarias de las obras, en la prosecución de un ideal constructivo, el aprovechamiento de la potencia capaz de generar el conjunto de obras.

Formular un plan de obras es de aparente sencillo mecanismo, pero en realidad es el más complejo de los problemas de planeamiento, y son tan variados y de tal complejidad los factores permanentes o accidentales determinantes de un plan de obras, que sólo el análisis de conjunto permite deducir la solución óptima y la ubicación armónica y complementaria de las obras.

No constituye acaso una solución incorrecta establecer un sistema vial, si paralelamente no se desarrollan aquellas obras capaces de intensificar las fuentes de producción para obtener el máximo beneficio?

Es evidente que toda carretera, ferrocarril o río canalizado, en general toda unidad de sistema vial, tiene un fin primordial a cumplir, derivado de solicitudes inmediatas, pero esperar de su influencia directa para transformar la modalidad y volumen de la explotación, constituye una solución incompleta, entre otras razones, por la insuficiencia natural del medio físico.

Batlle hizo cuestión fundamental de este aspecto del problema, en el planteo de obras públicas, y es así que su ley básica

de política vial — Ley N° 3001 — donde se encara el problema vial en toda su amplitud, desarrollando paralelamente la vialidad terrestre y fluvial, ley dictada durante su primer periodo de gobierno, tiene su complemento lógico y orientado en este orden de ideas en la Ley N° 3782, sobre aprovechamiento de aguas, con fines de aprovechamiento integral de nuestros cursos de aguas, que fué promulgada y reglamentada por Batlle en el segundo periodo de gobierno.

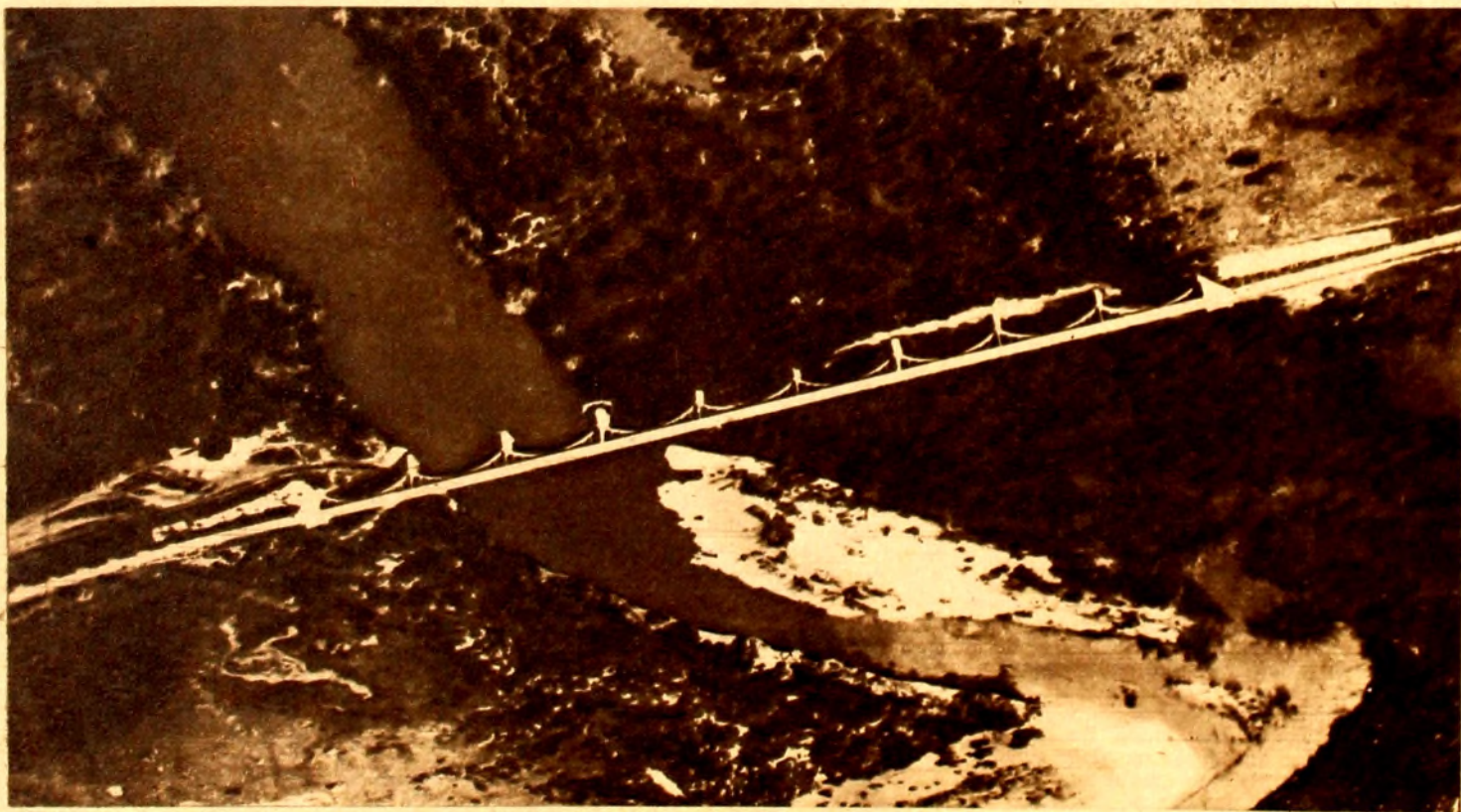
Sobre esos dos núcleos — Leyes N° 3001 y N° 3782, — Batlle edifica todo su programa de obras públicas, sobre el primero desarrolla su política vial, creación de un fondo permanente para vialidad, sobre la base de impuestos a las zonas beneficiadas y adicionales a la Contribución Inmobiliaria, bases semejantes a las establecidas en la Ley de Vialidad e Hidrografía, que impulsó al país en una de sus épocas más brillantes del periodo constructivo, la creación de un fondo permanente para la construcción de ferrocarriles y la construcción de carreteras, caminos, puentes, regularización y dragados de ríos, en el más amplio desarrollo de un plan integral de vialidad, coronado por la construcción de la carretera Montevideo-Colonia.

Originado en el segundo núcleo, aparece en primer término el aprovechamiento en todos sus aspectos del Río Negro, y la utilización de las diversas cuencas del país, concretados en proyectos de navegación fluvial, obras sanitarias y riegos.

Y esas obras alcanzaron por su volumen, índices hasta entonces desconocidos en los estados económicos del país, con una notable armonización del plan de obras públicas, cuya estructuración estaba subordinada a un principio ordenador claro y definido, y por los conceptos fundamentales que comprendían aquellas disposiciones, que constituyen la solución ideal en la formulación de planes de obras públicas, que comportan la íntima unión de los conceptos técnicos y financieros.

✱

No fueron propicios los primeros tiempos del gobierno de Batlle, para construir obras, pero restablecida la paz, perturbada por un movimiento revolucionario, un resalto inmediato se acusa en el ritmo de la obra



PUENTE SOBRE EL RIO SAN JOSE (PICADA DE VARELA). — EN EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE 1903 Y 1920, SE CONSTRUEN EN EL PAIS 200 PUENTES, QUE SON UN INDICE DEL DESARROLLO DE NUESTRA OBRA VIAL.

pública; Batlle programa un plan de obras viales.

Es en 1905, que la Asamblea General autoriza la contratación de un Empréstito de Vialidad y Obras Públicas, por un monto de \$ 3.000.000.00 que constituye el fundamento de nuestra política vial, reconocido ampliamente en todos los Congresos de Ingeniería celebrados en el país, señalando ese plan como el primer ensayo de autonomía financiera y administrativa, así como el primer paso efectivo en nuestras construcciones camineras.

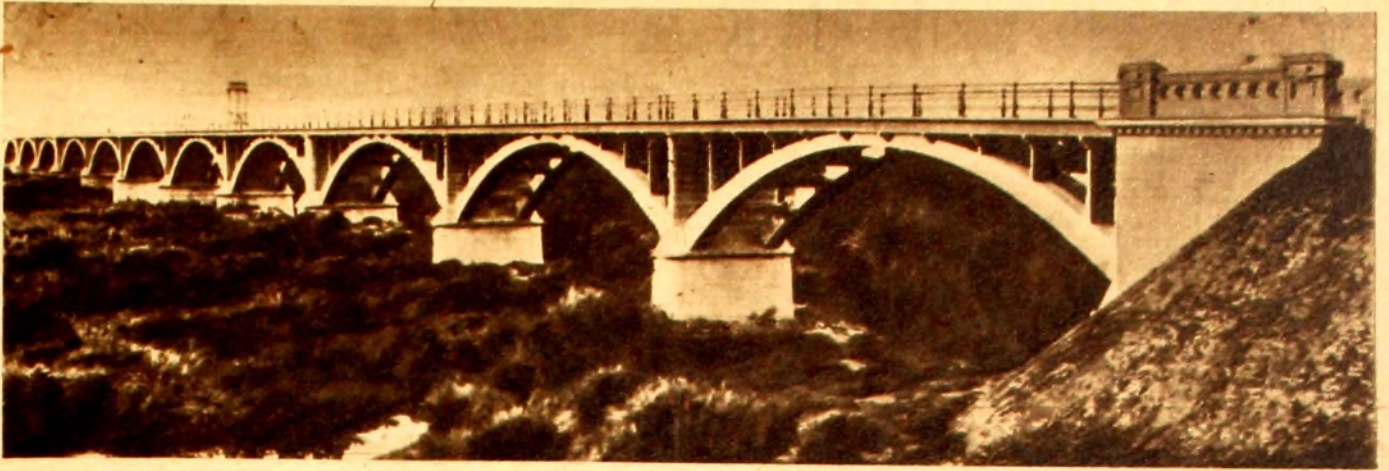
El plan inicial trazado con la visión exacta del porvenir, adquiere en los años siguientes un ritmo acelerado, pleno de vida y la obra se incrementa rápidamente, las cintas blancas de las carreteras dibujan en el territorio las rutas de progreso, y los puentes hincan sus garras de estribos y pilas, como un jalonamiento de las conquistas técnicas que se realizan.

La Ingeniería Nacional tiene ya personalidad propia, no es el ingeniero mero proyectista, forma empresas de construcción y emprende obras de aliento.

Esta fué una sentida aspiración de Batlle, que expresó a este respecto: "Por conveniencia pública, para que su costo sea menos oneroso y nos pertenezcan sus utilidades, y por amor propio nacional, para no denotar una constante incapacidad, debemos, salvo casos excepcionales, esforzarnos en ejecutar nuestras obras públicas, bajo nuestra inmediata dirección y por nuestra cuenta".

Desde 1903 a 1930, incluida la carretera Montevideo-Colonia, se construyen 3.000 kilómetros de carreteras y caminos mejorados y 200 puentes.

Si el volumen de lo construido constituye



PUENTE SOBRE EL RIO QUEGUAY, EJEMPLO DE LAS PRIMERAS CONSTRUCCIONES DE PUENTES DE HORMIGON ARMADO, PROYECTADO Y EJECUTADO POR INGENIEROS NACIONALES.

lanzas, hasta ahora se han atendido las obras de vialidad con rubros creados por leyes especiales, dándose el caso que, agotados esos rubros, los trabajos de vialidad sufren una interrupción o se abandonan definitivamente".

"Tal procedimiento no está de acuerdo con la forma práctica y verdadera de encarar las obras relativas a la vialidad nacional, pues estas obras deben considerarse por arriba de las dificultades pasajeras, y ser previstas en forma que permitan una realización continua, desde que están vinculadas a la marcha general y al adelanto del país".

preferencia y coordinación de vías de transporte, no es excluyente para ninguna de las tres soluciones, ya que por otra parte el análisis matemático fija la posición de cada una de ellas en la solución armónica del problema.

Construir un sistema vial fragmentariamente, sin obedecer a ninguna directiva, sin el encadenamiento y complementación con que necesariamente deben ser concebidos, superponiendo o dando en algunos casos preferencia a la construcción de unidades viales que no resisten el menor análisis, traducen pérdidas de orden millonario para la economía.

A Batlle debe reconocerse el gran mérito de haber concebido y ejecutado un programa vial en todos sus aspectos, y si como comprobamos, la obra realizada en caminos es fundamental, la obra realizada en vías férreas o navegación interior, señalan etapas primordiales en el desenvolvimiento de esas unidades viales.

Se proyectan y tienen principio de ejecución 450 kilómetros de vías férreas, y paralelamente a este incremento, Batlle propone en 1912, al igual que para carreteras, la creación de un fondo permanente para construcción de ferrocarriles.

Batlle preconizaba además con estos proyectos, la construcción de ferrocarriles por el Estado y para el Estado, y en el mensaje que acompañaba el proyecto, se expresaba: "Son notorios los esfuerzos que, respondiendo a la necesidad de ampliar constantemente nuestra red de ferrocarriles ha hecho el país en todo tiempo, por medio de concesiones a empresas particulares, en base de garantías, que acuerdan las leyes vigentes al capital invertido en esa clase de obras".

El proyecto tiende a ampliar la red actual de nuestros ferrocarriles, sobre la base de su construcción por el Estado, arbi-trándose los recursos necesarios para ese fin".

Paralelamente a esta obra se desarrolla por primera vez la navegación interior, en la utilización de las vías fluviales, que tiene su origen en la ley N° 2480 dictada en julio de 1903, por la que se destinan recursos "a la construcción de muelles, dragados y demás obras tendientes a la navegación del Río Negro".

Y no sólo Batlle preconizaba la utilización de las vías fluviales para la navegación, sino que tuvo la visión del importantísimo papel del aprovechamiento de las aguas, como lo comprueban los siguientes conceptos: "Como primera medida para la solución de ese problema, en un país que no cuenta con la energía del carbón, debe procederse a evaluar sus energías hidráulicas, realizando el catastro de las aguas públicas, según un criterio que responda a las exigencias modernas".

"Teniendo en cuenta la gran importancia de los cursos de agua naturales como elemento de economía social, la acción del gobierno debe hacerse sentir en la organización de los servicios hidráulicos, no solamente en lo que se refiere a la regularización de los ríos o arroyos, sino también efectuar estudios de su potencialidad dinámica".

Aquí el pensamiento de Batlle parece ser traducido para ser escrito hoy, en que se reclaman iguales medidas por la escasez de combustibles, derivados al aprovechamiento integral de los cursos de agua.

¿Por qué de ese conjunto armónico que constituye la obra pública se han desplazado aquellos que lógicamente hubieran ejercido influencia notable en nuestra producción?

Y nos referimos particularmente al desarrollo de las obras de riego, que hubieran modificado seguramente el actual panorama de nuestra industria agropecuaria y nos hubiera conducido a un correcto planteo del fundamental problema de la colonización de nuestra campaña.

Y, lo que es más, las obras de aprovechamiento de las aguas son realizables en nuestro país en condiciones normales en sus aspectos técnicos y económicos, y no puede negarse que el desarrollo del aprovechamiento hidroeléctrico, hubiera solucionado este momento angustioso en materia de combustibles, que significa una grave amenaza para nuestro conglomerado industrial.

Si explotáramos nuestras vías de agua, en las directivas señaladas por Batlle, repercutiría doblemente sobre nuestra economía, proporcionando a nuestras industrias, energía, y a la agricultura y ganadería las cantidades de agua vitales para su desarrollo, actuando armónicamente en el desenvolvimiento de una producción equilibrada.

Para completar este estudio referido al aprovechamiento de las aguas, señalaremos las directivas de los abastecimientos de aguas y saneamiento que Batlle encaraba, no sólo como una necesidad impostergable, realizando a tal efecto las primeras obras en campaña y en particular las de Salto, Paysandú y Soriano, sino como medio de crecimiento de población.

Y así expresaba Batlle después de describir las condiciones de vida de los pueblos carentes de esas obras, que "la defensa contra el mal apuntado no es sólo cuestión de humanidad, sino también un interesante y vital problema de aumento de población, íntimamente ligado a todos los progresos de la República".

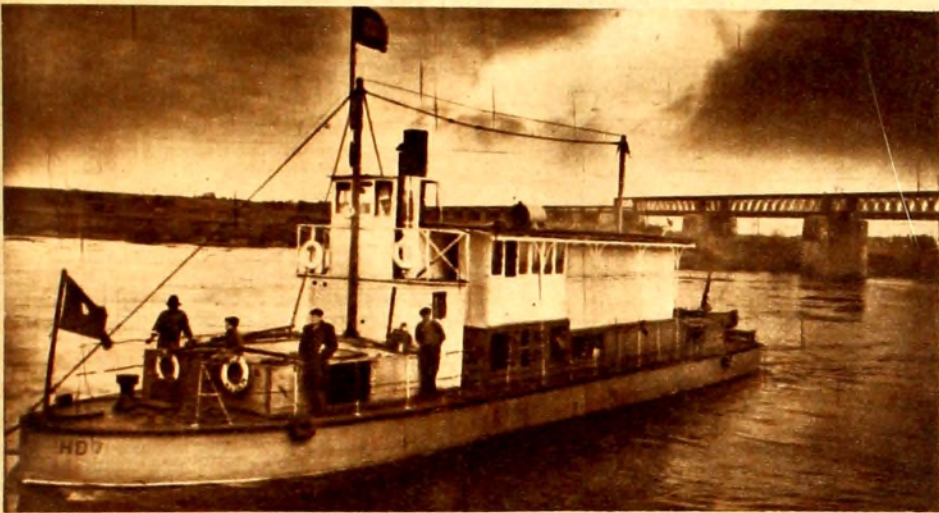
*

Tales los conceptos fundamentales de Batlle sobre obras públicas, que se traducen en la estructuración armónica de los aspectos técnicos y financieros, en la modalidad y ordenación de las obras y en el correcto planeamiento que traduce la solución más eficiente y de mayor utilidad pública.

Y en el campo de las realizaciones, una masa de obras, de caminos, puentes, puertos, obras sanitarias y edificación escolar y universitaria de inmenso valor y de vital influencia en el proceso evolutivo del país.

Tal la obra armónicamente concebida y realizada por Batlle; ella tiene mayor significación y particular relieve, si se estima que paralelamente se desarrollan los capítulos más intensos y más hermosos de nuestra vida política, social y económica.

Ing. José L. BUZZETTI.



VAPOR DE LA NAVEGACION FLUVIAL EN EL RIO NEGRO. — BATLLE ADQUIRIÓ CINCO VAPORES COMO ESTE, QUE DESIGNÓ CON LOS NOMBRES DE "PAZ", "ORDEN", "LEGALIDAD", "PROGRESO" y "LIBERTAD", CON LOS QUE INICIÓ EL APROVECHAMIENTO DE NUESTROS RIOS INTERIORES.

un índice sin duda importante para valorar la gestión de Batlle, lo que tiene aquella de significativa, de fundamental, son los principios básicos con que Batlle estructuró su obra.

Si la ley de octubre de 1905 constituye el fundamento de la obra realizada, el proyecto de creación de recursos permanentes para financiar obras de vialidad, significó la visión exacta de cómo debe encararse correctamente el problema vial.

Hoy se admite unánimemente, y la experiencia lo ha demostrado acabadamente, que toda organización caminera debe descansar en esta premisa: autonomía financiera y administrativa.

En todas las obras de Ingeniería, y en particular en caminos, los asuntos financieros y administrativos, son de solución previa a los técnicos, y es frecuente que detengan la ejecución de las obras, y se resuelvan en forma inapropiada.

Es por otra parte la ruta que han tomado los países que marchan a la vanguardia de las construcciones de caminos, Estados Unidos, Canadá, Argentina, Australia, que han dotado a sus organizaciones viales, de tal autonomía financiera y administrativa.

Las soluciones financieras se obtienen normalmente de la consideración, que el costo de las obras camineras se satisfará con la contribución equitativa de los beneficiados directa o indirectamente: el Estado, la propiedad en general y en particular la más próxima a la carretera, y los usuarios de las carreteras, derivado en impuestos a los vehículos y al combustible, y que en conjunto tiende al sistema de corporación.

Se asegura así un fondo permanente, cuyo uso está perfectamente caracterizado y que permite el planteo y solución correcta del problema vial.

Batlle en 1914, junto con el Ministro de Obras Públicas, Dr. Juan C. Blanco, adelantándose en muchos años a lo que se admite ahora como axiomático, proyectaba para nuestro país una organización vial, que hoy la señalamos en el exterior como digna de imitarse.

Nada más elocuente nos parece, que señalar algunos párrafos del mensaje elevado al Parlamento: "Por diversas circuns-

Del mismo modo que no se concebiría un servicio público tal como la policía, como la educación popular, como la iluminación, efectuado a intervalos, no debe admitirse que el servicio de construcción y conservación de puentes y caminos, esté sujeto a interrupciones o, a la mayor o menor atención de los Poderes Públicos".

Y en tal sentido traducía un proyecto de ley que estructuraba sobre la base de creación de recursos permanentes para vialidad, y organización administrativa en forma de Comisión Administradora de Caminos, dotando así de autonomía financiera y técnica a la organización caminera.

Son las mismas directivas, con pequeñas variantes, que rigen la acción en esta materia, anticipándose Batlle en su concepción, al planteo de este problema en aquella época.

*

¿Río canalizado, ferrocarril o carretera? Tal la pregunta que se formula ante uno de los problemas más apremiantes, de cuantos afectan la economía y fomento de la nación.

En realidad la solución del problema de



CARRETERA A PAN DE AZUCAR. — LA OBRA VIAL CONOCE SU INICIACION EN EL PRIMER PERIODO DE GOBIERNO DE BATLLE, QUE PROYECTO ADEMAS UNA ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA Y FINANCIERA QUE HOY SE ACEPTA COMO LA MAS EFICIENTE.

DESERTORES

SALIDOS al camino, galoparon rumbo al Yí. Vibró en el silencio el redoblar de los cascos sobre la tierra endurecida. Luna llena en cielo verdoso. Apenumbra- do el campo. Sólo el camino zigzagueante luciendo en reflejos dorados. El ambiente tibio soplabra una brisa insis- tente que levantaba nubecillas huldizas, persiguiéndose, hasta perderse en la llanu- ra azul. Bajaba el terreno en brusca pendiente hacia el río. No aminoraron la marcha, peligrando bolearse en los recodos. El monte brillaba con luz de acero pavonado, en tembloroso chisperio de hojas. Cuando se acercaron, creció, hasta cortar el camino. Muralla negra, imponente. Sólo una mancha plateada denunciaba la bar- ranca de arena entre los árboles. Habló Juancito: —Debe de tener poca agua el paso. —Debe. Se internaron en el monte, los caballos al tranco. La senda amplia, arenosa, se iluminaba con lamparones de luna. Un rumor de pá- jaros temblaba entre las hojas. Huían los animales hollando hojarascas, quebrando ramas. Sentaron de pronto los caballos, asusta-

dos, bufadores. El temor alargó los jinetes por sobre las orejas de las monturas, para mirar. De entre la espesura, junto al agua que rebrillaba con hervir de plata, ura forma larga, blanca, se asomaba, inclinándose hacia el camino. Luego se ocultó entre los árboles. —¿Vistes? —Vi. No querían demostrar miedo. Espolearon los caballos, que avanzaron temblorosos, atentos. Pero pronto, en tendida inconten- ble, se fueron contra el lado opuesto del camino, e intentaron huir senda arriba. Los sentaron de carrones. La forma temblaba de nuevo se inclinaba de entre el monte, como a mirar el camino. —¿No será una fantasma? —aventuró Luis. —¿Vos creés? Resolvieron atropellar los caballos. Pistola en mano, llamaron los pingos en la rienda y les cerraron piernas. A balan- ces y tendidas, cuerpeándole al peligro, atravesaron los animales la zona embruja- da, agachándose luego a correr con es- fuerzos desesperados entre la arena suelta del paso. Chapotearon en el río. Empapados, reían ahora de su miedo. Una maciega, luciendo amplio penacho blanco, jugando con el viento, había reve- renciado irónicamente la cruzada heroica. —¿Sos cristiano sonso y maula!... —Y vos... ¡no te digo diferente! Arrollados sobre los caballos, atendían entonces la corriente del río. —Tirate más a la derecha... No llegaron a nadar. Subida la alta barranca de la orilla opuesta, se apearon, arreglando los reca- dos. De nuevo a montar. Otra vez el repique- teo del galope sobre el camino blanco de luna, culebreando a lo largo del monte. Prote y galope. Llano el camino. Tibia, clara la noche. ¡Linda para caminar! ¡Pe- reré!... ¡Pereré!... Sin hablar, sin fumar, los ojos anchos de desvelo y ansiedad. Los saludaron, lejanos, unos perros... Los llamó una lechuza... Alertaron unos teros... Gritó, toreándolos, el zorro... Nada más. Prote y galope... Cinco... Seis leguas... Clareó el oriente, diluyéndose en grises. Mar de árboles acunando el río, el monte. Se internaron por una sendita, los caba- llos de la rienda. Entre ramaje y tronque- río marcharon hasta hacer alto en un cla- ro. Allí densificaron, atando los caballos a soga. Lució, temeroso, un fueguito. Mientras se calentaba el agua para el mate, fumaron. No hablaban. Palideció el cielo por sobre los árboles. Luego una luminosidad intensa detonó hacia arriba su algarabía de pájaros. La sombra zaina de bajo el remaje se tornó rosilla. Cantó la calandria del mate. Sintieron ruido mismo sobre su cabeza. —Es un gato pajero —pronunció Luis tanteándose el arma. Nada más que las chatas orejas y las dos esterlinas de los ojos emergían del ni- do, atisbando. Luis apuntó. Apagado, sin eco, sonó el disparo. Se precipitó desde lo alto el cuer- po del animal. Rebotó varias veces del suelo, en enloquecidos saltos y contorsio- nes, desparrió el fogón, para quedar de pronto extendido, inmóvil. Se aproximaron. Era un gatito barcino, de piel rayada. La bala le había deshecho la cabeza. —¿Qué tirol ¡Dios te conserve la vista! —comentó Juancito. —¡Era machazo el hombre! —agregó observándolo. —Lindo pa tuertarlo. —Mejor buscá un poco'e leña pal chu- rrasco. ¿No hallás? —Halla. Se alejó por entre el monte, facón en mano. Juancito animó el fuego con charamus- cas, arimándole un par de troncos. Echado de barriga en el suelo, soplabra largo, y cuando ya se alzaba una llamita temblorosa que lamía los troncos, alguien llegó a su lado. Sin levantar la cabeza: —Ya'stá. ¿Encontraste leña güena? —De la mejor —respondió una voz des- conocida. Saltó y cayó de pie, espalda contra un árbol. Cinco individuos lo miraban. Mal enfa- chados. Bien armados. Barbas cerradas. Brilládoles los ojos entre las pelambreras apretadas con vinchas. —¡No se refale, mocito! —advirtió el que había hablado, indicando la mano del mu- chacho llevada a la pistola. Era un indio alto, fuerte, de gestos pau- sados. Vestía, como los otros, chiripá y ca- misa. Pata en el suelo. En el cinto, gran facón y pistola de dos caños. Los demás formaron línea a su espalda. Sobresalía la porra de un negrazo que no

podía atajar la risa con su boca de riñón. —No como polecia, como ve... —prosi- guió el hombre. —Somos gente paz... ¿Qui'and'haciendo, solo, po'estos lau? —¿Nu'ando solol —amenazó el mozo. Se revolvió el grupo de hombres: —¿Eh? —¿Son dól... —rió el negro señalando los dos caballos. —¡Callate, negro! —mandó el pregun- tón. —¿Andon juidos? —¿Y usté quién es? —Faustino. —Seco y burlón el timbre de voz. —¡Yo, Juan! —retrucó el muchacho, bravío, desafiante. —¡Canta el gallito!... —comentó una risa chillona de entre el grupo. Llegaba en esto Luis. Al ver la escena arrojó la carga, corriendo al lado de su compañero. —¡Li, aumentó la compañía, mocito! —lo recibió el negro. —El monte's paridor. —¿Quiénes son? —insistió el Faustino. —¿Y ustedes? —cantó de nuevo el ga- lilito.



—Güeno, güeno... —condescendió el otro. —Somo matrero. —¿Y qué quieren? —Ver si nos podíamos arreglar... ayu- damo... —Muchas gracia. No como matrero. Ta- mo'aquí por necesidad. —Ta güeno... ¿Vienen del pueblo? —Sí. —¡Desertore! —sentenció la voz chillona de antes. Salía de un tapecito retacón, bra- zo corto, la boca como tajo, de oreja a oreja. —¿Y di'áhi?... —se jugó Juancito. —¡Tá bien! —asintió Faustino. —Nos- otro tamén andamo juvendo al servicio. —¿Di'ande desertaron? —De ningún lau. Somo blanco, pero no queremos servir. Se vive lindo, ansina... se carne gordo... —¡Nosotro no pensamo robar! Otro movimiento en el grupo: —¡Gurí lengua sobadal! —¡Chist!... —atajó nuevamente Faus- tino. Parecía simpatizar con los adolescentes guapos, decididos. Bromeó, bonachón: —Comerán silbido y tajadas di'aire... entonces... —Pensamo seguir esta noche. —¿P'ande? Juancito se decidió: —Mire. Somo desertore de la Guardia Nacional de Durazno. ¡Somo coloraus!... No queremos servir al gobierno. Vamo bus- cando la incorporación del general Flores. —¡Ta bien, amigo! ¡Ansina me gustal Hay que hablar pa entenderse... ¿Y an- da cerca Flore? —Dicen que sí. Viene rumbo al Durazno. —¿Nu'había guardia n'el paso? —Sabíamo que anoche no. Salimo a pie del pueblo, como a pasar. Los caballo los tenía preparaus un chacrero'e la costa. Allí cambiamo'e ropa, tamién. —¡Ta güenol... Güeno, amigo, ponga su asáu, nomá —terminó dirigiéndose a Luis, que no se movía. —¡Es'es mudol —se ahogó de risa el negro. —¡Com'usté, amigo! No carece conversar mucho. —¡Pico di'oro los dól —se admiró un rubio colorado, de ojos claritos que pare- cían se le iban a licuar. Luis, un poco más tranquilo, sacó de las maletas carne y fariña. —Nu'es güeno conversar, pero andan a tiro con los bicho, pa denuncarse... Los muchachos sudaban desconfianza. Los otros se acomodaron en cucullas. Arrearon la charla. Mansa en el grupo de los hombres. Arisca, pechadora, del la- do de los mozos. Pero se entendieron. Llegada esa ocasión, se ayudarían. En la vigilancia, las tareas. La vida del monte no era mala en aquel tiempo de calor. Fresco, agua, libertad... —¡Y ganáu a roletel... Y alguna qui'otra

disparada'e las partidas... Y si el hombre viene pa este lau, ¿a qué d'ir a encon- trarlo?... ¡a que los achuren por ahí, un repentel... A la fuerza aceptaron los mozos la con- vivencia, temerosos de lo que una nega- tiva les pudiera acarrear. Entonces el mate recorrió la rueda, rubri- cando el acuerdo. —Nosotro tenemos amigo... Nunca falta quien avise... y cuando pase Flore... —¿Cuándo pas'el general Flores, nos vamo! Está frase, solemne y desafiante, cerró las explicaciones. Lanzaba el asado su canto de chicharra. Comieron, casi camaradas. En la tarde reconocieron el monte. El fogón, por la noche, se agrandó en otro claro más cerca del río. Lívidos, los rostros se tornaron epopéyicos. Cobraron prestigio legendario las letras pausadas de los relatos y el brillo apagado de los pu- ñales. Un indiecito triston y ceceoso era paya- dor. —Pero n'el monte no cantan más que los pájaro... Contaba lindo, sucedidos y amores, ablandando de nostalgias nuevitas a los mozos. Temprano, apagaron el fogón. Juancito veló junto a su compañero dor- mido. ...En cuatro días mudaron cinco veces de campamento. Despiando. Silenciando. Para todo se servían del puñal macho, se- guro, mudo. No la pistola gritona, novelera. La vida adquiría por momentos carácter eglógico bajo los árboles. Los matreros po- seían pettechos de pesca, de caza. Cono- cían las lagunas, el monte, metro a metro. Baños y carneadas fueron cuadros de ale- gría, fuerza, sol. Atalayaban las lomas, los potreros inme- diatos. Día y noche florecían los árboles las caras peludas con los tajos de luz de las vinchas, los puntos brillantes de los ojuelos vivaces. No obstante sentirse respetados, hasta protegidos, los muchachos esperaban an- siosos la llegada de su gente. Una mañana llovió la noticia: Flores se acercaba. Por el camino pasaron en apresurada marcha hacia el pueblo, contingentes del gobierno, temiéndolo a gritos. Arrancándose a la compañía, los mozos se situaron con los caballos de la rienda, en la linde del monte. Unos mates. Un asado fiambre. En atisbo febril, esperaron. Pero el monte, antes de soltarlos, les escupió la tragedia. Temblorosa, la hora del crepúsculo los envolvía. El negro matrero se acercó a pie. Humilde, socarrón. Pidiéndoles unos pesos, —...pa los vicios... que le negaron. Se tornó insolente. Exigió. Que les habían matado el hambre... que desagradecidos... Salvajes habían de ser... —¡Callate... sos el que meno... mu- grientol —lo cruzó Juancito tartajante de coraje. —¡A mí... mocosol... ¡Tenés que aprender a limpearte!... —Mejor que t'escardaras la porra... Se les había acercado. No lo suponían tan decidido a jugarse. Los sorprendió, en- cendiéndolos en rabia, el mangazo que descargó a la cabeza de Luis. Por suerte, éste esquivó. Sólo le alcanzó un hombre. —¡Ah, bandido... traicionero... mal pegador!... Cucullos en mano, temieron llevar las de perder, con el contrario avezado y más for- nido. Así que cuando se fué como a topar- lo a Juancito, el facón bajo, éste, casi en- cima le descargó la pistola en el pecho. El negro se tiró. Quedó parado, tieso, inmóvil, los brazos en cruz, el puñal como una enseña. La boca y los ojos enormes, queriendo tragar la vida, explicarse el mo- mento. En la camisa se le embolsaba la sangre. Parecía que no caería más. Por fin, el cuchillo resbaló y se clavó en la tierra. Casi simultáneo el cuerpo se azotó contra el suelo, de boca. Chasquido lágu bre. Los muchachos se miraron, los ojos gran- des de asombro y tristeza. —El se lo buscó... —musitó Juancito. En ese momento coronaron una loma cer- cana varios jinetes. En seguida otros. Gritó Luis, la voz estrangulada de espe- ranza: —¡Mirá!... —¡Es la gentel... Ya estuvieron arriba de los pingos, ga- lopando hacia el grupo. Hechos, amargos, hombres, ironizó Luis: —¡Lindo empezar de campañal! ¡Dejamo n'el monte dos muertos: un gato y un negro! Vieron flamear las rojas gollillas. Enton- ces se detuvieron para ceñir las divisas a los sombreros. Brillantes los ojos de entu- siasmo, se abrazaron de caballo a caballo, formando un arco por bajo el que pasó la nostalgia de ternuras y perezas a hundirse en el monte.

Juan Mario MAGALLANES.
(Del libro "Huellas", recién aparecido).

IMAN DE
SIMPATIA



loción No 5 de
"JUVENEL"

EL PERFUME QUE USAN ELLYLÉ

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

TIENDAS PERFUMERIAS DEL URUGUAY

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO

FALONSO ADAMI

RONDEAU 440-

MONTEVIDEO-

CANAS



NO DESTRUYA SU
CABELLERA CON EL
USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un
producto de confianza consagra-
do en el mundo entero.
LA CARMELA devuelve al ca-
bello su color natural en pocos
días sea rubio castaño o negro.
Es de uso cómodo y agradable
y no mancha la piel ni la ropa.
Destruye la caspa y evita la
caída del cabello.

PUEDE LAVARSE LA
CABEZA Y HACERSE
LA PERMANENTE
En Farmacias y Perfumerías

AGUA DE COLONIA

LA CARMELA

Dep. Uruguay 842 - Tel. 84431-32 - Montevideo



FIEL A SU PALABRA

EXHIBE actualmente Cine METRO la película realizada sobre un tema de actualidad, con Robert Young, Marsha Hunt y otros actores del elenco M. G. M., a la cabeza del reparto.



EL IDILIO DE ANDY HARDY

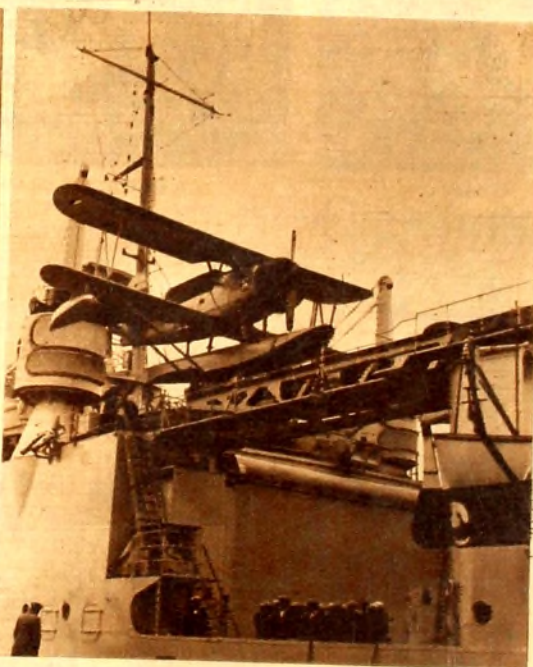
EL viernes estrena METRO la más reciente creación de la serie de la familia Hardy con la intervención de Mickey Rooney, Lewis Stone, Donna Reed, Ann Rutherford, Fay Holden, Cecilia Parker y Sara Haden.

CINE

SOCIALES



Señorita SUSANA LANUS BERRUTTI.



EL "QUINCY", CRUCERO NORTEAMERICANO HUNDIDO POR LOS ENEMIGOS MIENTRAS PRESTABA SERVICIO DE PATRULLA FRENTE A TULAGI, EN EL PACIFICO SUR. LAS FOTOS MUESTRAN AL BUQUE A SU LLEGADA A MONTEVIDEO, HACE ALGUN TIEMPO; A LA MARINERIA SALUDANDO AL PUBLICO QUE ESPERABA EN EL MUELLE, Y A UN GRUPO DE ESTUDIANTES QUE LO FUE. RON A ESPERAR.



SANDALO PERSA René

Una evocación de los bosques encantados del lejano Oriente

JUAN BALEIRO

JUAN PAULLIER 1675
Tel. 43209 - 48668



CERRO LARGO Y JUNCAL. — ANDRES FELDMAN.



RETRATO. — JOSE MARIA PAGANI.



AUTORRETRATO. — JOSE MARIA PAGANI.



RETRATO. — HUMBERTO BERTIA.



GRABADO EN MADERA. — Sra. A. TOGORES DE BORDABEHERE.

3.er SALÓN

A pocos días de la clausura del VI Salón de Bellas Artes, se inauguró el miércoles de la Avenida Agraciada, el III Salón de Artes Plásticas, que organiza la Comisión de Cultura con un loable propósito de divulgar las actividades artísticas y culturales del país.

Este nuevo conjunto, compuesto por una gran cantidad de obras, en sus secciones de pintura, dibujo y grabado, ofrece una muy interesante muestra de la actividad artística.



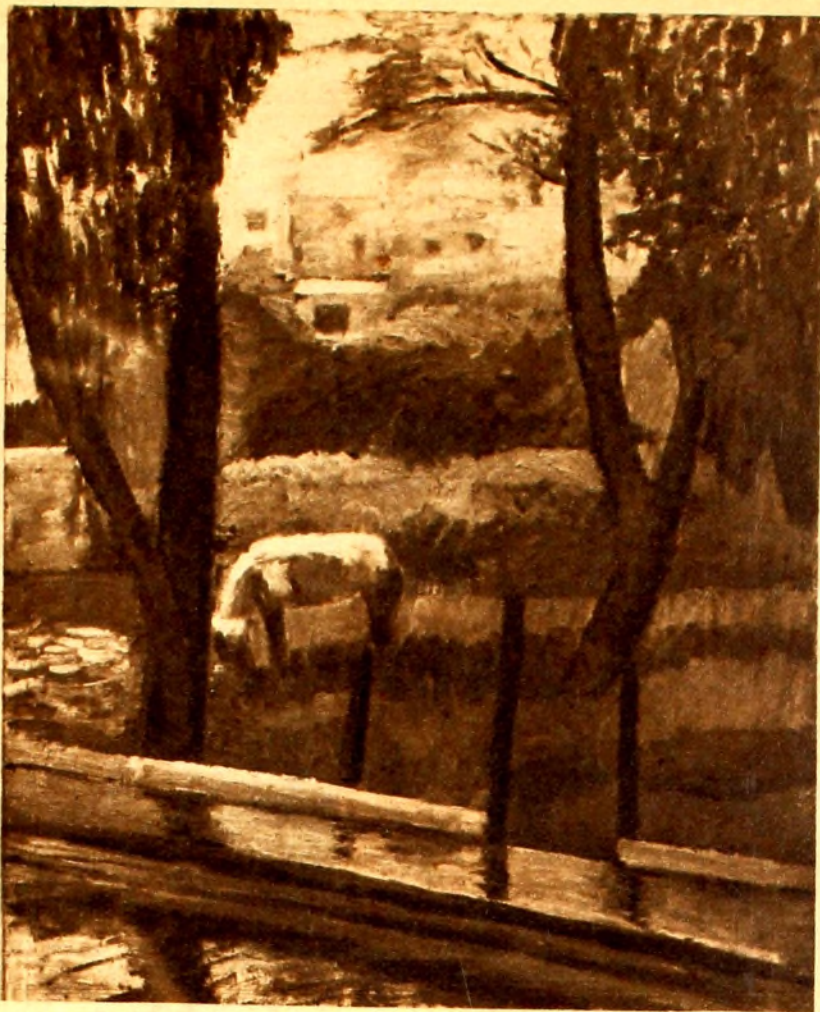
EN ESPERA. — CARLOS PREVOSTI.



BARRIO REUS. — ALFREDO DE SIMONE.



GERASIO TORRES.



PAISAJE DE LLUVIA. — AMALIA NIETO.



RETRATO. — GERVASIO PUREST MUÑOZ.



OBRRERITA. — RUBENS FERNANDEZ TUDURI.



CHACRA. — A. BUENAFAMA.



BUSTO DE JOVEN. — HOMERO BAIS.

MUNICIPAL DE BELLAS ARTES

que el anterior. El jurado de admisión, si bien ha permitido todavía la inclusión de algunas obras de interés relativo, ha procedido con mayor severidad, logrando así una equivalencia de valores que van formando en el público y entre los mismos expositores una verdadera conciencia de sus merecimientos. No tenemos el propósito de enumerar los valores diversos o relativos de la muestra, ni siquiera destacar de ella, el pequeño núcleo de obras que revelan

dominio técnico y verdadera sensibilidad; seguiremos la labor del jurado, que, si bien no otorga premios como en el Salón Nacional, selecciona y adquiere una cantidad determinada de obras que pasan a formar parte del Museo Juan Manuel Blanes. En su mayoría forman parte de esta nota gráfica; y como el lector podrá apreciar, no figuran los mismos artistas que han merecido distinciones especiales en el reciente Salón Nacional.



LA SOCIEDAD CRISTÓBAL COLÓN CONMEMORÓ EL 50º ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN, EL DÍA 12 DE OCTUBRE, CON UN GRAN REPARTO DE VIVERES. EL BATLLISMO ASPIRA A QUE, POR UNA MEJOR DISTRIBUCIÓN DEL TRABAJO, ESTOS REPARTOS SE HAGAN INNECESARIOS, DESAPARECIENDO ESTAS AFLIGENTES "COLAS" DE MENESTEROSOS; DICHO SEA ESTO SIN PRETENDER DESCONOCER LA OBRA DE LA FILANTRÓPICA SOCIEDAD.



CANAS

UNICAS EN EL MUNDO
PARA **TENIR** las **CANAS** en **POCOS MINUTOS**

En tonos siguientes.
CASTAÑO
CASTAÑO CLARO
CAST. OSCURO
RUBIO-NEGRO

TABLETAS DE SANTO

SE VENDEN EN CAJAS DE 1 TABLETA.

NATURALIDAD
SORPRENDENTE!

En farmacias y droguerías.

SUFICIENTE
PARA **TENIR UNA**
ABUNDANTE
CABELLERA.

DISTRIBUIDOR **Fco ALONSO ADAMI**
RONDEAU 1440 INTERIOR: AGREGAR 007
U.T.E. 84884 PARA FRANQUEO

70



La tensión nerviosa provocada por las contrariedades no quita el apetito, cuando Savora realza el sabor de las comidas. Savora es un delicioso condimento que hace los platos mucho más apetitosos. ¡Compre hoy mismo Savora y preséntelo en la mesa! Verá cómo desaparecen las preocupaciones y sólo se piensa en comer, con gusto y apetito.



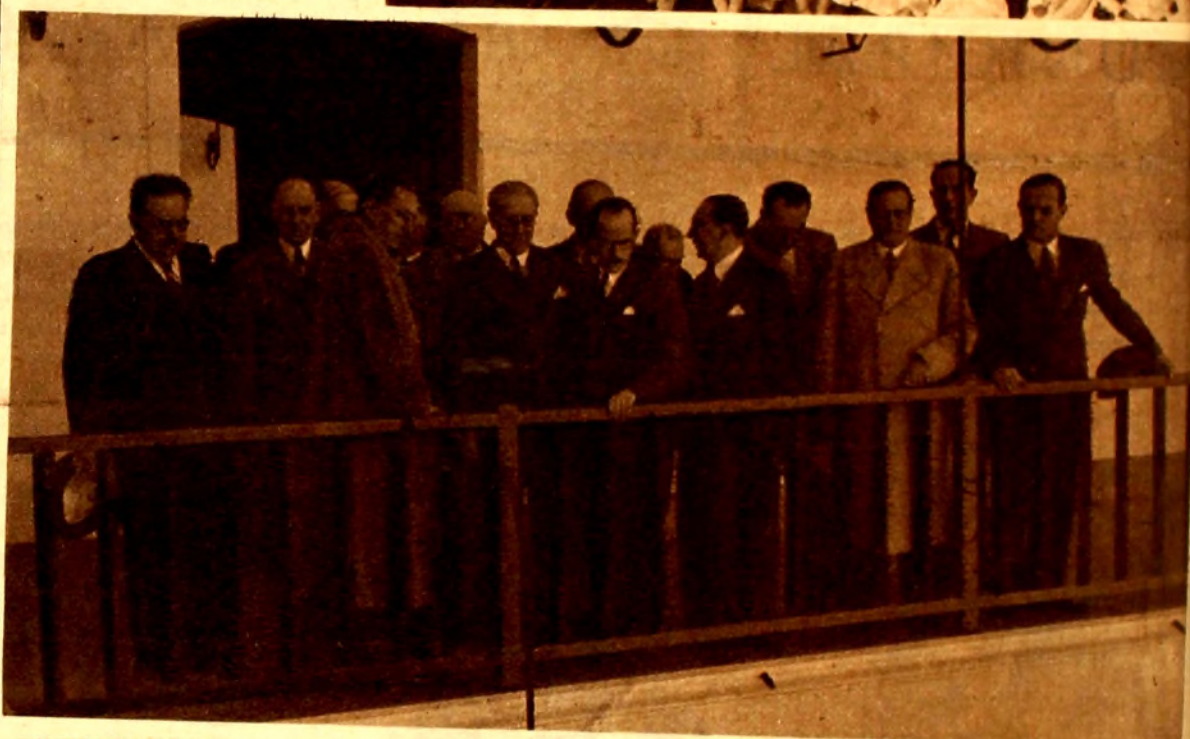
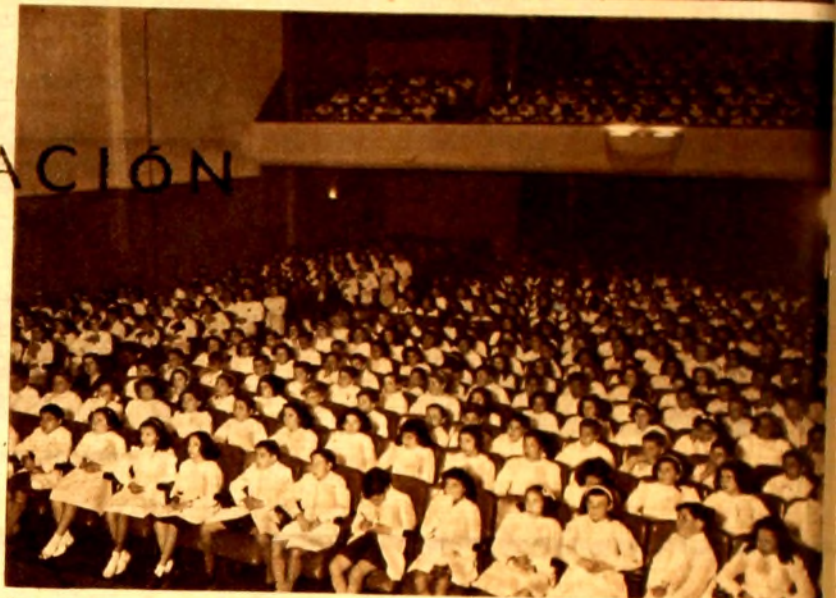
El condimento envasado es una garantía de higiene y pureza.

SAVORA

REALZA EL SABOR DE LAS COMIDAS

INFORMACIÓN LOCAL

ESCOLARES QUE ASISTIERON A LA EXHIBICIÓN CINEMATOGRAFICA REALIZADA EN EL RADIO CITY, ORGANIZADA POR LA INSPECCIÓN DE ESCUELAS DE PRACTICA, PROYECTANDO SE "VIEJOS MONUMENTOS COLONIALES DE NUESTRO PAIS", SOBRE LOS CUALES DISERTÓ EL ARQUITECTO JUAN GIURIA.



INAUGURACIÓN DEL MUSEO EN LA QUE FUE RESIDENCIA DE LAVALLEJA. AUTORIDADES E INVITADOS ESPECIALES QUE ASISTIERON AL ACTO.



INAUGURACIÓN DEL MUSEO HISTORICO, INSTALADO EN LA QUE FUE CASA DEL GENERAL RIVERA. AUTORIDADES E INVITADOS ESPECIALES.



POR EL CAMINO

—¡Tóol... ¡Indio!... ¡Tordo!...—

La voz del cochero se alargaba en demanda de esfuerzo por sobre los pinchos tendidos en todos sus músculos tratando inútilmente de arrancar las ruedas hundidas en el lodazal pegajoso del camino.

El arreador trazaba "zigs-zags" tajantes en el aire haciéndolo vibrar en chasquidos amenazantes, con el afán de estimular a los transidos "matungos". Por poco trecho habían trotado bien; ahora el camino se hacía difícil y aquellas ancas angulosas de flacura se achataban en el esfuerzo de los remos por zafar del fangoso camino, que les dificultaba la marcha hacia la querencia. El coche se inclinaba ya a derecha y ya a izquierda en un vaivén que hacía pesada y monótona la marcha. No llovía con fuerza, pero una llovizna fría traída por las ráfagas del fuerte viento llegaba hasta la viajera que en un ángulo del "sulky", silenciosa, parecía adormecida e indiferente al tiempo, a la marcha, a todo.

—¡Salud, amigo! ¿Qué hay de nuevo?—. De rato en rato la voz del cochero cruzando el campo abierto en busca del oído amigo que el espacio alejaba y el viento acercaba, era como un desafío del buen humor hacia todas las contrariedades del tiempo y de la marcha. Sin volverse habla-

ba a la viajera que parecía no oír. —"¡Vio, 'sita? ¡Ya pasamos lo 'pior'!" —"Yo digo; los 'caayos' son buenos, qué diablos! y si hay que cinchar, cinchan y no precisan cuartas. Y bueno que uno su 'racioncita' de 'maíz' sabe darle dos veces al día, y el animal es como el cristiano, ¿perdonando, no?, asígnen se les trata así rinden". —"¡Tordo, vamos, Indio!". Y la voz siempre acompañada del monótono y acompasado golpear de los cascos en el barro, hacía finta en el viento; parecía en los cambios de tono esconderse de pronto en la caverna hueca y profunda de la desdentada boca, o salir chillona y desafiante jugándole una apuesta al silbido del viento a ver quién se mataba el punto y conseguía ser más oído.

"¡Ya salimos de lo peor!", había dicho el cochero, pero "lo peor" continuaba allí abajo haciendo difícil y lenta la marcha. De pronto, de un lado del camino, de un rancho achataado entre charcos de agua y mal resguardado por unos arbolitos enclenques y raquíticos con pretensiones de montecito, en que el paisano propietario del lugar pone su lujo y su marca para diferenciar su vivienda de la del arrendatario que no planta uno solo "ni pa leña siquiera", salió un paisano, alto, de goli-lla blanca que agitaba el viento y cham-bergo encasquetado, y que gacha la cabeza y los desproporcionados brazos en alto, gesticulaba a la par que gritaba algo incomprensible para los del coche.

—¡Shhh... shhh...!—. El cochero detiene la marcha. La viajera se endereza, sacada de su modorra y el paisano se

acercó dando grandes zancadas.

—¿Quié hubo amigo? —interroga el cochero.

—Mire don... Quisiera un sitio, sabe... Pa la Mariana que se vá con el nene al pueblo a ver al dolor...

—¡Ajá!... ¡Sí... cómo no! Vamos casi vacíos... La única que viaja es la maestra que va pa dentro, así que dígame a su Mariana que venga nomás.

A la palabra del cochero el gauchito se endereza. Una emocionada curiosidad agranda sus ojos, que van a clavarse en el rincón casi en penumbras del coche. ¡Y allí está ella!... Sus ojos también lo miran con dulzura, como siempre, como antes, como ahora todavía en sueños...

—¡La señorita!... ¿Qué tal?... —. La voz del paisano sale picada en temblor.

—¿Qué tal, Román?... —

Es la voz de ella... la misma voz, aquella que reía y cantaba y hablaba de tantas cosas que él no sabía escuchar, arrullado únicamente por su musicalidad. Ella lo mira a los ojos, verdes, grandes y tranquilos, como serenos tajamares hechos para reflejar paisajes de cielo abierto. El no puede desprender su mirada. ¡Tenía tantas ansias de verla!

—Dicen que se vá, ¿no?—. Y sus ojos la recorren como buscando recuerdos.

—Sí, me voy... Otra vendrá en mi lugar, a llenar mi misión junto a ustedes, a sus hijos...

¡No...! No puede ser... Algo se rebela en el fondo del alma del gauchito. Si ella no es tan vieja... Si no hace tantos años...

Todo eso lo lee ella en sus ojos verdes, en su mirada de niño grande y recién siente la amargura de la partida definitiva. Por aquellos ojos le hablan todos los muchachos que pasaron por su clase, esas vidas en las que fué dejando algo de ella misma; esos seres que ella guió en su marcha hacia la vida de actividad mental, en cuyo bagaje puso mucho de sus reservas, y que se alejaban dejándola a la vera de la senda interminable. Se siente cansada, con fatiga de desilusión... Rompe su abstracción una voz que sale de la casucha.

—Y... Román?

—Sí... Vení... Queda lugar.

La ayuda a subir. Ella se acomoda junto a la viajera, que va a recibir una inesperada despedida. Recoge a su hijo y sonríe con optimismo al camino que la espera.

El paisanito tiende su mano en su vago gesto que no cristaliza en el deseo de estrechar la mano de la maestra que se va. No se atreve.

El cochero fustiga los caballos, grita un "¡Hasta la güelta!" y parte el coche, dejando al gauchito de pie en el barro, la cabeza al viento, indiferente a la lluvia, con los ojos fijos en el coche, defendiendo su última mirada, su último recuerdo... También ella quedaba prendida por aque-

lla mirada, a sus años de juventud. Se veía recién llegada al pago, con un tesoro de sueños e ilusiones que le hacían ligera el alma y risueño el semblante. Tenía apenas dieciocho años... Y habían transcurrido veinticinco. Entre sus alumnos de un curso especial estaba él, Román Alvarez, que se aturdí mirándola y se azoraba al hablarle... Después un baile... y las palabras de él quemándole el oído... Pero ella tenía entonces demasiados sueños lindos. Había dejado un amor que no se atrevió a cerrar con su último libro de estudiante. Y así, entre sueños e ilusiones lo dejó partir.

Los ojos del gauchito la siguieron mucho tiempo. Pero él habría encontrado imposible aquel sueño, y, alejándose, formó su nido para otra, aunque quizás la llevara siempre en su corazón...

—Sh..sh..sh...! Llegamo, señorita. Justito sobre la hora. Ya está baja la señal. Dentre no más y vaya despachando, que yo li acerco todo esto...

¡Sí. Ya estaban en la estación; la estación que un día la viera llegar nimbada de sol y hoy la veía partir con la niebla luctuosa de una vida perdida...

Genoveva MACHADO DE MACCHI.



Su linda ropa blanca acabará por volverse desagradablemente amarillenta, si Ud. no toma la sencilla precaución de poner un poco de azul en el agua del último enjuague. Intente lo que intente, Ud. no conseguirá ese blanco puro, ese glorioso blanco que le permitirá mostrar su ropa con orgullo, si no usa azul en los días de lavado. Vale la pena que haga la prueba. Pida Azul de Reckitt a su proveedor.

AZUL DE RECKITT
Mantiene la ropa BLANCA

La Nueva Moda en Belleza Cutánea:

"Aspecto Natural"



ELEANOR STEWART.
(Paramount).

Los ojos, la nariz, la boca, la forma de la cara, todos estos rasgos pueden ser distintos al inmaculado ideal clásico, pero la tez tiene que ser hermosísima. Ninguna mujer que posea un cutis bello, carecerá de atractivo.

Y aquí indicamos cómo usted puede ayudar a la naturaleza en la renovación de su tez, a fin de conseguir un cutis hermoso, claro, fresco y NATURAL. Por la noche, aplíquese una capa de Cera Mercolizada en su cara, cuello, brazos y manos. Esta crema, agradablemente perfumada, penetra profundamente en los poros haciendo salir la suciedad, polvo y otras impurezas y absorbe la áspera piel exterior con sus imperfecciones, quemaduras de sol, etc.

Pruebe Cera Mercolizada, de acuerdo con las instrucciones y alégrese ante la revelación de un cutis hermoso, natural, libre de manchas, bello de verdad. Cera Mercolizada es empleada, desde hace un cuarto de siglo, por mujeres hermosas para mantener el cutis claro, fresco, suave y alisado — de aspecto juvenil. Pruébela.

- Use CARMINOL en vez de rouge ordinario
- PORLAC — el depilatorio que elimina el feo pelo superfluo, rápida y agradablemente. Porlac es delicadamente perfumado y fácil de emplear.

De venta en todas las farmacias y perfumerías





VISTA PARCIAL DE LA NUMEROSA CONCURRENCIA QUE SIGUIÓ EL MOVIMIENTO DEL SPORT EN EL CLUB "12 DE OCTUBRE", LA VESPERA DE LA CARRERA.



LAS MAS INTERESANTES FIGURAS FEMENINAS LUCEN EL ATRACTIVO DE UN CUTIS SUAVE Y TERSO

La vida social en sus múltiples aspectos, absorbe el tiempo de las damas y niñas del gran mundo. No obstante, su cutis recibe constantemente el cuidado necesario para lucir con la fresca elasticidad de la juventud. Y su sistema no puede ser más sencillo. Tiene un nombre famoso en el mundo entero: Cremas Pond's. Por eso, la señora Mariel Micoud de Dimet, dice: "Lo mismo que todas mis amigas, yo uso constantemente las famosas Cremas Pond's. No hay tratamiento de belleza para el cutis más sencillo ni de tan maravilloso resultado".



Polvos Pond's
¡Los últimos matices de moda! Científicamente combinados para reflejar en el rostro sólo las luces más tenues y seductoras: Blanco, Rachel Claro, Rachel Tostado, Ocre, Gitana, Rosa de Francia.

LIMPIA: Sáquese bien el polvo y pintura con Crema Pond's "C". Aplíquese después otro poco con firmes palmaditas "hacia arriba". Su cutis se mantendrá claro, limpio y fresco.

PROTEGE Y SUAVIZA: Antes de empolvarse, límpiese el cutis con Crema Pond's "C". Sáquela y aplíquese luego una leve capa de Crema Pond's "V". Sobre el cutis suave el maquillaje resplandece largas horas.



EL CAPITAN INAUDI LOPEZ REFRESCANDO EL CABALLO DE UN COMPAÑERO EN LA NEUTRALIZACIÓN DE DURAZNO.



TENIENTE LUIS A. SANCHEZ, QUE ARRIBO SEGUNDO, AL SALIR DEL PESAJE.



UNA PARTE DEL NUMEROSO PUBLICO AGRUPADO FRENTE AL CLUB "12 DE OCTUBRE", ENTIDAD ORGANIZADORA DE LA PRUEBA, Y DONDE ESTABA LA SENTENCIA.

EL VIII RAID HIPICO DE SARANDI

SARANDI Grande conmemora los aniversarios de la batalla realizada en sus inmediaciones, con una competencia hipica de larga distancia, que es en la actualidad, la prueba más importante del país, dentro de esas características.

Desde días antes a su realización llegan a Sarandí los participantes, a fin de realizar sobre el terreno de la carrera los aprontes definitivos. El pueblo adquiere un ambiente especialísimo; en comercios, clubes y cafés, las conversaciones giran sobre las probabilidades de cada competidor. Numerosos forasteros arriban para presenciar su desarrollo; los hoteles llenan sus capacidades; se habilitan lugares extraordinarios para hospedaje, pero todo se colma. Don Faustino Harrison, respetada figura lugareña, estrecha las manos de los muchos amigos que llegan para ese día; el Dr. Machado Ribas, nervio motor de la organización, soluciona detalles imprevistos; Pastorini, dinámico y ejecutivo, se adelanta a todos los pedidos; Pizón, en su casona hidalga aposenta a más de veinte invitados. En ellos existe el deseo de hacer grata la estada. La víspera de la carrera encuentra a todos, viviendo para el Raid.

Este del domingo pasado fué arduamente disputado. Los consagrados bajaron la guardia, después de una lucha tenaz. Fernández Montecavaro, Dubra, Scaroni Pallares, Sánchez, Alem, Fressia, Casani, por nombrar a los que se les asignaba mayor chance, al volver de Durazno rumbo a la llegada, vieron surgir a una apuesta figura juvenil, montada en un moro de elásticos movimientos, que se adelantaba fresco y entero, sin que sus esfuerzos, ni la lucha que ofrecían, consiguiera detener al que, impetuoso y avasallante, aparecía. Era el alférez Velázquez, galopando suelto y ágil; el trote, cuando daba un alce a su caballo, lo hacía rítmico. Así cruzó la sentencia, después de 138 kilómetros de marcha, sin que se trasuntasen en él los esfuerzos; el moro venía de orejas paradas, pidiendo rienda; el mocetón, erguido y contento, en una amplia sonrisa mostraba la alegría de su primer gran triunfo. La muchedumbre que marginaba la calle central de Sarandí, lo recibió con una amplia y sostenida ovación; sus compañeros del Blandengues, al desmontar, lo levantaron en andas. El alférez Velázquez recibía el espaldarazo de campeón.

A poco de él llegó el 2º, teniente Luis A. Sánchez, quien ratificaba, de esta manera, sus antecedentes valiosos. Tercero fué el teniente Ubilla.

(Enviado Especial).

EL ALFEREZ VELAZQUEZ, VICTORIOSO, ES ACOMPAÑADO AL PESAJE POR SUS COMPAÑEROS.



EL VENCEDOR, ALFEREZ VELAZQUEZ, JUNTO AL CORO. NEL GUIANZE, TENIENTE PARALLADA, Y OTROS COMPAÑEROS, MOMENTOS DESPUES DE HABER GANADO LA PRUEBA.



DAMAS DE SARANDI GRANDE, EN LA SEDE DEL CLUB "12 DE OCTUBRE", EN UNA DE LAS REUNIONES MOTO VADAS POR EL VIII RAID HIPICO.



EL CORONEL GUIANZE, GANADOR DE MUCHAS PRUEBAS HIPICAS, DANDOLE INSTRUCCIONES EN EL CONTROL DE DURAZNO, AL TENIENTE SANCHEZ.

SILVO
mantiene resplandeciente
la platería



Silvo

Suavemente, sin dañar las pulidas superficies, pero con absoluta eficacia y regularidad, Silvo quita la opacidad y el empañamiento, devolviendo a la platería su deslumbrante brillo de nueva.

Silvo es un líquido limpiador que, ahorrando trabajo y esfuerzo, mantiene la belleza que hace de cada pieza de plata un valioso adorno del hogar.



Asegúrese de que sus sirvientes usen siempre SILVO para la limpieza de sus objetos de plata.

¡Cambie sus dientes!

Dr. West's

Crema dental espumosa, en milagrosa transformación los cambia por otros maravillosamente blancos, relucientes y por lo tanto bellos

30 cts.

Excepcional REBAJA! Ahora a



ESTA REBAJA RIGE HASTA NUEVO AVISO

TENGO AMIGOS EN LA GUERRA

...ERAMOS alumnos de la Escuela Militar de Aeronáutica. Habíamos venido de distintos lados, pero con una misma aspiración: ¡volar!... Eramos en nuestro curso, una docena apenas, todos casi niños; yo, que era de los mayores, tenía recién veintún años. Esa juventud entusiasta, nos sirvió de mucho en esa profesión de jóvenes...

No todos pudimos llegar a cumplir nuestros deseos, sin embargo. Solamente siete alcanzamos la meta. Aquella docena se fué desgranando entre las desilusiones de los reprobados en la instrucción, y el lamentable equívoco, de los que su juventud les impidió ver el aspecto serio de la aviación. Fueron deserciones obligadas, dolorosas para los que se iban, y para los que quedaban... Nuestro consuelo vino después, cuando en cursos paralelos al nuestro, se planteó la irreparable baja del accidente fatal. ¡Probablemente, a los más indisciplinados, aquellas sanciones que nos parecían severas les salvaron la vida!...

Así, en ese convivir de dos años, nos fuimos conociendo defectos y virtudes, y también, pulsando aspiraciones futuras. La actual guerra se inició cuando eso. Nuestra profesión nos identificaba con el acontecimiento de una manera singular. Comentábamos diariamente las posibilidades de la aviación, nos asombrábamos ante las nuevas performances de los aviones de combate, discutíamos la supremacía aérea de los beligerantes, y... por qué no decirlo, inventábamos muchas veces alguna acción sobresaliente, contándola hasta el detalle, mintiendo haberla leído o escuchado en algún informativo, para que se nos creyera. Nos encariñábamos a veces, con las "nuevas tácticas", fruto de nuestra imaginación, y reñíamos si nos negaban su efectividad. Rememorábamos a Guinemer y Richtoffen pero, paulatinamente, sustituimos sus retratos — ídolos pegados tras las puer-

tas de los roperos — por la efígie de pilotos de la época, héroes sin nombre, pero de actualidad, recortes de alguna revista ilustrada.

Enrique Foch Díaz, el "Guri" para nosotros, era de los más entusiastas y apasionados por el tema. Sopesaba las posibilidades de cada nación en guerra, basándose en estadísticas de material y personal, que se conocía al dedillo. Llegamos a llamarlo "Cocón, el hombre estadística", por su parecido en eso, con el personaje de "Fuego", la célebre novela de Barbusse. Se justificaba ese interés entusiasta; era aviador militar por vocación, y su espíritu, algo infantil, le hacía ver en la terrible brecha europea, una oportunidad de vivir las páginas leídas, — más que leídas, devoradas — de las publicaciones de la guerra anterior...

Tal vez todos, es posible que yo mismo, habíamos soñado con lograr títulos de héroes en esa dura lucha del aire... Tal vez, también, muchas habían sido las oportunidades, en que nos propusimos unos a otros, ir a servir de voluntarios, aunque sin mayor convicción. Esa decisión, que a veces duraba toda la semana, internos en la escuela, se nos esfumaba al llegar el sábado, ante la incredulidad de nuestros familiares, cuyo mayor aliento por la idea, se traducía en un "están locos"...

Esa proposición mutua de irnos, nos la planteamos recíprocamente mil veces. Yo, lo confieso, nunca lo dije seriamente. Y en realidad, creía que los demás, tampoco.

Otro compañero, Julio Dionisio López, reservado e incrédulo, era también de los que dudaba de la seriedad de esos propósitos. Me lo dijo muchas veces... "En cuanto nos mejoren el sueldo, se acabarán los "voluntarios"... El nunca habló de irse; tal vez lo pensara, pero con el concepto que le merecían el idealismo de los demás, no extraña que se lo reservara...

Pero lo cierto es, que ya tengo dos cartas de ellos; selladas en Brazzaville, África Ecuatorial, donde Francia sigue estando de pie.

Díaz fué el primero en partir. Zarpó hacia Londres, con menos niñez y más idealismo; ya habían transcurrido casi tres años desde sus primeros proyectos.

López, tardó algo más en decidirse. Su partida no la supimos ni los más amigos hasta el último momento. Cuando se fué ya le habían aumentado el sueldo... pero igual se fué. Viajó directamente al África. Varias veces nos han escrito, pero nunca se han referido a su encuentro en Brazzaville, inesperado para Enrique Díaz. Es posible que no consigan nunca describirnos fielmente ese momento.

Los que quedamos no recordamos ya fotos de héroes ignorados... ¡Tenemos los nuestros!...

No solamente ellos representan al Uruguay en la vanguardia del gran ejército de la Democracia. Muchos otros han partido llenos de fé en la causa de la Libertad, exponentes vivientes de la generosidad e idealismo de los uruguayos.

Recordamos nombres: Gerardo Taborda, Benito Mondo, Julio Gil Méndez, Nelson Iturzaeta, en la Aviación de Francia Combatiente; Fulvio Zerpa, Bolani, en la Legión Extranjera; Coureau Sánchez, Larraza, Hontivedo, en los Fusileros de Marina; Gilberto Sánchez en los campos de entrenamiento, y muchos otros, que deseáramos conocer para tenerlos en el pensamiento siempre... ¡Generosa juventud, nuestra, que nos hará sentir con más derecho a participar del júbilo de la victoria, del derecho sobre la fuerza!...

WALTER.

JULIO DIONISIO LOPEZ, otro de los jóvenes aviadores uruguayos que lucha en filas de Francia Combatiente.



Sta. Melucha Gonzalez Piaggio

gentil niña de la sociedad montevideana, tejiendo con Katia.

PARA LA MUJER DEL FUTURO

Katia
UN PRODUCTO

lanas
TEO

LA MARCA CONSAGRADA



JULIO GIL MENDEZ, que fuera aviador civil en el Uruguay, luego de un adiestramiento en Inglaterra, también combate en Africa.



GERARDO TABORDA, mecánico y ametrallador, que también depende del comando aéreo de Brazzaville.



GILBERTO SANCHEZ, figura conocida de nuestro atletismo, que el Comando francés consideró beneficioso nombrarlo ayudante de instrucción física en sus campos de entrenamiento.



ENRIQUE FOCH DIAZ, que actualmente se encuentra en la ciudad del Cabo, gozando de una merecida licencia luego de una ardua actividad como piloto de transportes militares, que le costó dos accidentes en plena selva africana.

Michel

EL REY DE LOS
LAPICES LABIALES
3 tamaños - 8 colores

DISTRIBUIDORES
J. A. LABAT & C.^{IA}
EJIDO 1363

UN CUTIS BIEN
CUIDADO SERA
SIEMPRE HERMOSO

Antiguamente, sólo algunas mujeres privilegiadas, podían empuñar en su tocador, ciertas fórmulas secretas para embellecer el rostro. Hoy todas las mujeres del mundo pueden disfrutar de uno de aquellos famosos secretos; la glicerina de almendro de propiedades maravillosas para el cutis. En todas las farmacias pueden conseguirse los frasquitos de esa delicada glicerina de almendro pura que da tersura y rejuvenece la epidermis.

Una Optica
al servicio
de la ciencia
fundamento
de una vision
perfecta

Optica
HEIDER Y FORNIO
Técnicos especialistas

18 DE JULIO 1922
FRENTE DIAGONAL
AGRACIADA

EL
MEJOR PREMIO
PARA
SUS CHICOS



SERAN ESTOS RIQUISIMOS

**ALFAJORES
DE MAICENA***

¡Ya verá cómo los reciben!... y que buena cuenta dan de ellos. Ud. se sentirá orgullosa de su "obra" cuando oiga las entusiastas alabanzas de sus adorables golosos.

PARA EVITAR FRACASOS

... use Royal. Royal es el Polvo para Hornear de absoluta confianza. Su acción uniforme da consistencia liviana, textura fina y pareja, y asegura siempre el mismo halagador resultado. Evite fracasos costosos con Royal.

* Encontrará la receta en el Libro Royal, "Recetas Prácticas".



GRATIS

Recibirá el Libro Royal "Recetas Prácticas", con profusión de ilustraciones. Envíe su nombre y dirección a: Sres. Rohr y Co. - Casilla 404 - Montevideo.

ROYAL NO FALLA

Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**
EL TRAIOR



LOS SICARIOS MANTENIAN SUJETO A TARZAN Y EL SHEIK NUMALI DESENVAINO LA ESPADA. PERO TARZAN LLAMANDO A SU ULTIMA FUERZA...

PUSO A UNO DE SUS OPRESORES EN POSICION QUE OBSTACULIZABA EL FATAL TRAYECTO DEL ARMA.



AL LEVANTAR NUMALI SU ESPADA UNA VEZ MAS, SE OYO UNA VOZ DESDE LA PUERTA: "COMO HA DESCENDIDO A TAL COBARDIA, NUMALI?"



SORPRENDIDO EL SHEIK SE DIO VUELTA. ANTES DE VIVIR EN TODA SU MAJESTAD.



"ESTE HOMBRE ME SIGUIÓ DESDE EL DESIERTO Y ME ATACÓ" MANIFESTO NUMALI.

"USTED MIENTE" CONTESTO EL SOBERANO SECA-MENTE. "SUS MALANDRINES ME LO TRAJERON AQUÍ. QUIEN ES EL TODO?"



TARZAN REPUSO: "HE VENIDO BUSCANDO UNA ALIANZA CONTRA DAGGA RAMBA, EL FERROZ CONQUISTADOR." EL EMIR SE SONRISO: "NO ESTAMOS EN PELIGRO; EL INMENSO ARENAL NOS PROTEGE CONTRA LA INVASION."



"ADEMAS, SEGUN ME DICE NUMALI, DAGGA RAMBA ESTABLECE PAZ Y ORDEN."

"NUESTRAS CARAVANAS PODRAN VIAJAR SIN PELIGRO."



TARZAN, SOSPECHOSO MIRO A NUMALI DE ARRIBA A ABAJO. EL SHEIK SE INTRANQUILIZO ANTE LA PENETRANTE MIRADA.



EL EMIR LE HABLO AL HOMBRE MONO: "VENGA CONMIGO. EN CUANTO AMBOS SALIERON, NUMALI LES SECRETO A SUS SUPEDITADOS."



"LOS DIAS DE ESTE HOMBRE ESTAN CONTADOS: PRONTO MI AMIGO DAGGA RAMBA LLEGARA Y ENTONCES YO SERE EMIR DE SOUFARA."

NUEVA PASTA



EVITA
EL OLOR
EN LAS AXILAS

Y LOS PERJUICIOS
DE LA TRANSPIRACION

1. Previene el olor ácido de la transpiración y las manchas en los tejidos.
2. Protege a las camisas de las roturas provocadas por la transpiración axilar.
3. Se aplica en menos de medio minuto.
4. Es una pasta pura, sin grasa, que desaparece íntegra en la piel.

Cada día más y más HOMBRES usan Arrid... pruebe Ud. un pote. Económico. Un poquito de Arrid rinde muchísimo. Por eso el pote grande dura tanto tiempo.

ARRID \$0.70-\$1.50



VESTIDO
en cordeline
diseños mo-
dernos, ta-
lles 10 al 12
\$ 2.60, 6 al 9
\$ 2.40



VESTIDO
en cordeline
cuello de pi-
qué, talles 5 y
6 \$ 2.15 2 al 4
\$ 1.95

VESTIDO
en cordeline
detalles en
piqué, colo-
res firmes
talles 13 al 16
\$ 3.00, ta-
lles 10 al 12
\$ 2.75

Casa Soler

DELANTAL
Tirolés en
telas de co-
lores firmes,
talles 8 al 12
\$ 1.90, 5 al 6
\$ 1.60, 2 al 4
\$ 1.40



MAMELUCO
en brin de hi-
lo, talles 2 y
3 \$ 0.80, 0 y 1
\$ 0.70

SECCION NIÑOS y NIÑAS

TRAJE
en casimir de
lana a la caza-
dora talle 5
\$ 11.30
Aumento \$ 0.50
por talle



CAMISA
en jersey de
seda, moder-
nos rayados
y colores lisos
talles 2 al 4
\$ 2.00
Aumento \$ 0.30
cada 2 talles

CAMPERA
en tursor de
hilo y seda
talle 4 **\$ 3.40**
Aumento \$ 0.20
cada 2 talles
PANTALON
haciendo jue-
go talle 4 y 5
\$ 1.65
Aumento \$ 0.15
cada 2 talles



BUZO
en algodón
Interlock pa-
ra varón y ni-
ña, talle 2
\$ 0.85
Aumento \$ 0.10
por talle



**HORARIO
CONTINUO**
de 12½ a 6½
(o sea 12½ a 18½)

CAMISA
en percal Tor-
nado, colores
firmes, ta-
lles 30 al 35
\$ 2.40



BLUSA
en jersey de
seda blanco,
crema, bei-
ge y blue, talle 2 al 4
\$ 2.60
Aumento \$ 0.30
cada 2 talles



CAMISETA
de algodón
y seda, 10 a 14
años, \$ 0.50,
2 a 8 años
años
\$ 0.42
CALZONCILLO
en madapo-
lan, talles 70
al 80 \$ 0.75,
talles 55 al 65
\$ 0.65



"PUBLICIDAD"